



BANDERA PROLETARIA

PRECIO DEL EJEMPLAR 0.10 CENTAVOS

PERIÓDICO SEMANAL

BUENOS AIRES SABADO 6 DE OCTUBRE DE 1923

NUM. 134

La explotación de los trabajadores del Alto Paraná

En el feudo "La María Antonia" propiedad de los Herrera Vegas, se roba descaradamente a los obreros

El Sindicato de Trabajadores de Verbales y Obreros de San Ignacio (Misiones), sostiene desde hace algunas semanas un conflicto con el establecimiento "La María Antonia", propiedad del ministro Herrera Vegas, que se haya en la actualidad intervenido y administrado por la justicia. A raíz de este conflicto, los trabajadores en huelga hicieron ciertas publicaciones que, al parecer, llamaron la atención de un inspector del Departamento del Trabajo que a la sazón se encontraba por aquellos lados. Dicho señor parece que, por el buen ver, y para justificar en algo el sueldo que percibe, hizo una visita a los locales de esta visita se lo llevaron al compañero Goyzalo, activo militante del Sindicato, a quien hizo pasar por la comisaría de policía de San Ignacio.

Manifestó el inspector, al compañero Goyzalo, que la impresión que había recibido era pésima y que las condiciones de vida de los trabajadores del Alto Paraná no podían ser más desastrosas. Dijo también que había constatado la exactitud de las denuncias hechas públicamente por el Sindicato referentes al establecimiento en conflicto. "La María Antonia", como probando asimismo que las balanzas que en él se utilizan para pesar el producto del trabajo de sus obreros, están preparadas en forma conveniente para robarnos a éstos una buena parte de esos productos.

Nada más le dijo el inspector al compañero Goyzalo. Consideró su día, que su labor ya estaba terminada y que con haber ido allí a "descubrir" lo que todos sabían, justificaban cumplidamente, ya su magnífico sueldo. (Cómida, actitud, a té!)

Para qué habrá ido, preguntamos nosotros, ese inspector a San Ignacio y que utilidad reporta la institución que lo envía, que se conforma con la comprobación de los escandalosos robos de que son víctimas los trabajadores del Alto Paraná, sin preocuparse en lo más mínimo de poner coto a ellos? Para qué sirve la policía que acompaña en su visita al inspector de narraz y con que objeto la llevaba?

Era acaso para hacer cumplir la ley? Si es así debió haber encarcelado a los administradores del establecimiento por haber éstos cometido un delito cuya penalidad específica bien dice el código penal.

No sabía ese señor inspector y no sabe el Departamento Nacional del Trabajo, que una ley nacional prohíbe que los salarios de los trabajadores sean pagados con valores?

Por su condición de institución del Estado, la una y de delegado de esa institución, el otro, deben forzosamente de saberlo. Y sabiéndolo, ¿qué actitud corresponde a ambas adoptar, frente a los propietarios o administradores de ese feudo que además de robar con las balanzas descaradamente a los obreros, paganles a éstos con valores que pueden solamente canjearlos en el almacén de ese mismo feudo, con mercaderías vendidas a cincuenta por ciento de aumento sobre su precio normal?

Si creyésemos todavía en las leyes diríamos que la actitud que les corresponde adoptar es la de impedir esos hechos delictuosos, según el mismo código. Para impedirlos están, precisamente, el Departamento del Trabajo, las policías, los jueces y los códigos. Por lo menos, eso es lo que la constitución nacional establece.

Pero nosotros, hace tiempo que hemos dejado de ser ingenuos y de creer en lo que los papayos de la democracia dicen todos los días y desde todos los lugares. Nosotros sabemos que ninguna de las instituciones nombradas se atreverá a poner en práctica lo que tan claramente establecen los códigos y la Constitución y, recurriendo a la filosofía del viejo Martín Fierro, recordamos aquello de que "la ley es como el cuchillo: no tiene a quién lo maneja".

¿Quién maneja el cuchillo, es decir, las leyes? ¿No son los burgueses? ¿cómo puede esperar nadie que lo que ellas disponen, vaya a perjudicarlos en lo más mínimo?

¿De quién es "La María Antonia"? De Herrera Vegas. ¿Y quién es Herrera Vegas? El ministro de Hacienda. ¿Y quién puede esperar que el Estado piense en aplicar el rigor de las leyes al excelsísimo señor Herrera Vegas, Ministro de Hacienda de ese Estado?

"La María Antonia" está actualmente intervenida judicialmente. Los señores interventores, funcionarios de la justicia del Estado, conocen al dedillo el código; saben que a los obreros debe pagárselos puntualmente sus salarios, y no robarnos en la balanza, ni pagarnos con valores que sólo sirven para que los señores interventores, contentos con eso y permiten que los obreros del establecimiento se levanten en huelga, exigiendo, justamente lo que las leyes ya les acuerdan.

¿Lindo el caso! La huelga, en esta ocasión no puede ser más curiosa. El Sindicato es una institución ilegal. Esto es indudable, y no menos indudable es que, tanto la huelga como los que la propagan están en iguales condiciones. Todo lo contrario sucede con la "justicia", que es, por excelencia la encargada de defender la legalidad.

Sin embargo, en este asunto, los términos se invierten y aparecen: por un lado, el Sindicato institución ilegal, defendiendo la legalidad, y, por otro lado, la "justicia", encargada de defender la legalidad, defendiendo la ilegalidad.

¿Quién es el revolucionario en esta caso: la "justicia" o el Sindicato, los hombres que integran éste o el ministro de Hacienda dirigente del Estado? Hace más o menos tres años, recordamos que fué condenado a dos años de prisión un joven empleado de comercio que había robado unas medias por valor de dos pesos con setenta centavos. ¿Qué castigo merecen entonces el señor Herrera Vegas, ministro de Hacienda y los administradores del feudo "La María Antonia"?

Un castigo mucho mayor es, sin duda, el que merecen; pero, ese castigo no pueden los trabajadores robados esperar que les será aplicado por ninguna institución del Estado, por nadie que de él dependa. Han de aplicárselo ellos mismos, los directamente afectados.

Para eso es necesario que persistan en su actitud, que no ceden en sus esfuerzos, que continúen hasta triunfar en la huelga declarada. Los trabajadores deben ser capaces de llevar ese conflicto hasta sus últimas consecuencias. Es necesario, además, que lo hagan porque, en caso de volver al trabajo vencidos, las represalias han de ser crueles.

Recorden los trabajadores las veces que el local de su Sindicato fué incendiado, y presos sus militantes; recuerden la violación de la compañía de Mañosa por el comisario Quiroga y, por sobre todo, piensen por un instante solo en la insultante sonrisa de triunfo que en el rostro de los capataces habría de dibujarse al verlos volver vencidos, a sujetarse otra vez, indefensos al yugo infernal del amo de los yerbales.

Todo está contra vosotros, compañeros: el Estado, la policía, los jueces; pero, tened en cuenta que otras voces también lo han estado y sin embargo, habéis triunfado. Como en esas ocasiones, sucedió sucederá en ésta si os mantenéis tan firmes como entonces.

La razón es vuestra. Ese inspector que el Departamento del Trabajo mandó lo reconozca; las leyes lo reconocen; estáis, en una palabra, dentro de la legalidad. Pero, para combatir, para defender la más abierta ilegalidad, todas las leyes del Estado os quedan entonces, ser ilegales también.

¿Sedio pues? Contra la fuerza solo otra fuerza puede alzarse. ¡Alzad, pues, trabajadores de "La María Antonia", vuestra fuerza y procurad que ella sea mayor que las fuerzas del Estado que, una vez más, defienden tenazmente la legalidad, y que, en esta ocasión, defienden a los que, en nombre de su "justicia" os esclavizan y os roban!

ble y heroico, y de su régimen socialista, la Rusia de los soviets tiene que luchar con el capitalismo internacional, no porque se halle débil en el terreno de la doctrina pero sí en el de su economía reducida por varios años de guerra exterior y civil.

Y Rusia puede servir de ejemplo para que los trabajadores de otros países, no incurran en los errores del demagogismo y de la demagogia.

Revolución anti-democrática — la de octubre — disolvió con las calizas de los fusiles libertadores, esa expresión del electoralismo y de la demagogia en la persona de la Asamblea Constituyente, y afirmó con la fuerza de los hechos consumados que, la destrucción del poder burgués no podía ser realizado sino con el empleo de la fuerza proletaria.

Más tarde, el régimen soviético se debilitó, y antes que sucumbir perdiendo con ello todas las conquistas revolucionarias, transa y cede en parte al capitalismo internacional. La nueva política económica no es más que una retirada, — si se quiere estratégica — pero retirada al fin, del comunismo frente a la burguesía, dueña del poder económico en todo el mundo.

Esto nos demuestra que en la lucha contra el capitalismo no bastan teorías, es necesario disponer de una fuerza que lesione, no ya la "moral" burguesa, sino la economía de esa clase dueña de los instrumentos de producción.

¿Qué tardía tiempo y lugar donde escribir podía pasar su vida entera descubriendo las contradicciones profundas entre la doctrina y el hecho, entre la divulgación y la aplicación a la realidad. Pero a nosotros debe bastarnos con observar nuestra situación actual, comparando la obra que realizan los sindicatos no imbuidos de la ideología del "idealismo puro", con la que realizan los sindicatos revolucionarios colocados en el terreno de la acción directa, y sobre la directriz de la lucha de clases.

Y la comparación puede hacerse entre los sindicatos de la Unión Sindical Argentina y los del "quintismo".

Estos últimos saturados como están por un "alto idealismo", "existen" solo de sellos, "hacen" huelgas (?) en los papeles, y se "imponen" revolucionariamente a la burguesía asesinando — por la mano de sus lacayos — a los trabajadores honestos y unionistas no fanatizados por dogma alguno.

En nombre del "idealismo" y con su "tradicional", "desecan" la "cantidad" porque prefieren la "calidad", pero nunca publican balances donde aparezca el número total de cotizantes al quintismo. En cambio, concurren a Borfin — y esto es una cosa muy fácil de hacer — a figurar en un congreso con 200.000 afiliados. Con anterioridad concurren a otro congreso con 15.000 (blockers) establecido. Nosotros sabemos lo que significan esas burdas inflaciones, groseras mentiras con los poseídos de la secta divisionista, pasan ante los ojos de los incautos o de los que los ignoran como una fuerza. Y "cinegismo" de la fuerza, que hace días declaraban alborozados, su "impotencia", — por que no poseen ninguna — cuando pueden, quieren figurar como "fuerza" y lo que es aun peor, como "fuerza revolucionaria" (?)

Son por otra parte, además de los peores obreros ideológicamente considerados, los más explotados y que más horas de labor realizan (todos no, la élite no trabaja nunca, porque trabaja, según ellos, es alianza del régimen burgués). Sin embargo nos llaman a los obreros de la U. S. A. "reformistas", porque saponen por su mediocridad intelectual, que es más revolucionario dejarse robar impunemente por el capitalismo, que conquistar a este mejoras de todo orden en el taller.

A estas aberraciones anti naturales, conduce el dogma reaccionario del "idealismo puro" cuando desconoce el materialismo económico y el rol que la fuerza juega en todos los acontecimientos sociales.

Los trabajadores inteligentes deben oponerse con toda energía a la propaganda de negación de los intereses proletarios que hacen los dogmáticos de todo pelaje.

Debe anularse toda obra que contra el divisionismo "idealista" se lleve a cabo. Porque por la obra miserable de los "asadores del pan, el proletariado argentino no está en mejores condiciones ni puede oponerse a la reacción feroz del capitalismo.

Fortificar los cuadros sindicales, debe ser la obra de todos los revolucionarios de verdad.

Porque los sindicatos, libres de las influencias dogmáticas son el mejor medio de lucha contra el capitalismo. Y porque donde no hay sindicatos, hay vergonzosa y denigrante esclavitud. Y porque no es lo mismo ser peón trabajando en un taller organizado del Sindicato de Letristas — p.e. — con 8 pesos diarios y 44 horas semanales de labor, que ser peón desorganizado en un obrero del Chaco o de Tucumán, ganando \$ 2.45 por 16 horas de labor diarias.

Las conquistas inmediatas levantan el espíritu de los trabajadores.

La disminución de horas de labor restablecen la normalidad física del obrero y elevan su moral.

El aumento de salarios contribuye a una mejor situación económica (1) y no influyen como dicen los burgueses, los dogmáticos y electoralistas, en la carestía de la vida.

De otra manera por el estómago — como dicen bien los I. W. W. — llegaremos al descubrimiento de los obreros.

Atrámonos a los sindicatos pues, sin pretender meterle en la cabeza desde el primer día, los decálogos del dogma.

Ellos, "los obreros" — como afirmara (2) Bakounine — vienen a los sindicatos vestidos con el ropaje de los viejos prejuicios, para salir de ellos con un alma socialista y debe bastarnos como a la primera Internacional — según el propio Bakounine — que los que ingresen a los sindicatos sean exclusivamente obreros.

Porque de nada sirve un programa, un rotulo, un ideal al frente de un organismo, sino hay en el mismo, quien lo sirva.

No tenemos que ir muy lejos para constatar esta verdad.

Además, los organismos sindicales creados exclusivamente para agrupar obreros como a tales, no pueden ser anarquistas, comunistas o socialistas. Deben mantenerse equidistantes de los grupos de Etnicidad Ideológica. Y estos grupos deben ser los sirvientes de los sindicatos, no sus monopolizadores.

Así en el respeto a todas las ideas, el sindicato cumple su misión, de lo contrario es reducido a una secta cualquiera.

¿Ejemplos? El quintismo los da elocuentes.

Tratemos de no imitarlo.

Hagamos por el engrandecimiento de los sindicatos todo lo que podamos. Hagamos hecho con ello, una verdadera obra revolucionaria engrandeciendo a la Unión Sindical Argentina, para que esta sea un verdadero poder.

Y solo así con la fuerza que da la unidad proletaria, conquistaremos derechos.

No flemos nuestro presente y porvenir en un programa.

El presente y el futuro será lo que nosotros queramos, si disponemos de fuerza.

"Sin ella, pereceremos en el estéril desierto de la impotencia, donde solo crecen las matas estériles y secas de la palabra."

Aprendamos del pasado lleno de errores, la lección para el hoy y el mañana.

Augusto Pellegrini.

(1) Véase a este propósito la admirable obra de Carlos Marx "Precios, salarios y ganancias", donde se refuta

POLEMIZANDO

9.500.000 pesos oro tirados al agua

El camarada Augusto Pellegrini, en el número 132 de BANDERA PROLETARIA publica un artículo refiriéndose a los 9.500.000 pesos oro votados por el Parlamento argentino con fines armamentistas. No ve a otro autor de esto que a los señores parlamentarios y no cree que los haya inspirado otra cosa que el "conceguimiento de un patriotismo insano". Tal lo demuestra cuando para nada recuerda al capitalismo, que es en realidad quien por intermedio de su órgano político, ha votado esa suma.

El camarada Pellegrini ha olvidado el concepto materialista del sindicalismo, que demuestra que las determinaciones del Estado no están inspiradas en razones sentimentales ni dogmáticas sino económicas — para atribuir la fiebre armamentista de los "representantes del pueblo soberano" a exaltaciones del sentimiento patrio!

Al expresar su indignación frente a este funesto despilfarro, no puede menos, el camarada Pellegrini, que recordar que en los hospitales del país no hay camas, que las ropas de los enfermos están en las peores condiciones, que éstos carecen de comida y de medicamentos, que hay una enorme cantidad de niños analfabetos por falta de escuelas y que a los maestros se les adeuda el sueldo de quinientos pesos, etc.

Vale decir: el camarada Pellegrini ha sentido en este aciago momento las mismas preocupaciones democráticas que los representantes socialistas: ataca la "mala" inversión de los fondos votados por el parlamento al hablar de los niños desnudos y analfabetos y de los hospitales sin medicamentos y sin camas, permite la posibilidad de que el parlamento hubiese ocupado de solucionar una parte del problema social. Pero al descubrirlo, le hace exclamar que los "representantes del pueblo soberano" "no meditaron sobre las consecuencias de su funesto voto". Es decir: que si lo hubieran meditado, no habrían destinado esa fabulosa suma al fomento de la barbarie y de la "civilidad", pero, desgraciadamente, los "representantes del pueblo soberano" los electos por la chusma analfabeta y borracha — como dice Pellegrini — que en esta tierra queman mensualmente millones de niños y jóvenes roídos por la tuberculosis que engendrará el conventillo insano a la desnutrición.

¿Querá decir con esto que los representantes del pueblo soberano no sean electos por la chusma analfabeta y borracha se preocuparán más por el problema de los hospitales, de los niños desnudos, del sueldo de los maestros y menos por el "fomento de la barbarie y de la civilidad".

Para Pellegrini, si la U. S. A. no quiere caer en el "corporativismo", debe abandonar su radio de acción: el taller, la fábrica y dejar de practicar su lucha: la huelga, el boicott, para salir a la calle, al terreno circunscripto a los partidos políticos y los grupos ideológicos, a esgrimir el arma "formidable" de la protesta y dejar pública constancia de su desagrado contra el parlamento nacional que destinó una suma cre-

cida de dinero con fines armamentistas, cuando pudo destinarla a fines humanitarios, a la solución de los problemas de los hospitales, de los niños desnudos, de los sueldos de los maestros.

A juzgar por la proposición que hace y pide que los sindicatos hagan suya, el camarada Pellegrini, tiene fe en la eficacia de la protesta, quizá por olvidar que el capitalismo jamás ha cedido a la "charla" o a las gesticulaciones, sino a la fuerza y que a ésta no se la tiene en la calle o en las plazas públicas entre "el ruido ensordecedor de los tranvías, autos y carruajes", sino en los lugares de trabajo; en las fábricas, en los talleres.

Las protestas callejeras, quedan para los partidos y para los grupos que no cuentan con otra "arma de lucha".

Por lo demás, la proposición del camarada Pellegrini es absurda y más aún cuando la hace en nombre del sindicalismo revolucionario.

El armamentismo, como la carestía de la vida, la miseria y la prostitución, no pueden combatirse con protestas. Son manifestaciones del capitalismo; consecuencias del régimen que rige la sociedad contemporánea. Esos problemas no tienen solución dentro del orden actual porque, precisamente, él los origina, él los crea. Esos problemas desaparecerán con la destrucción de la sociedad burguesa. Y con esto fin trabaja la U. S. A., entendiendo que en esta forma hace más, mucho más que las protestas callejeras contra los males de la sociedad, protestas que se pierden entre "el ruido ensordecedor de los tranvías, autos y carruajes".

El problema del armamentismo es igual que los otros problemas: la miseria, la carestía de la vida, la prostitución, la sífilis, la tuberculosis, etc. Si con protestas se solucionasen los dos estos problemas, estarían demás los inmensos esfuerzos y sacrificios que realizan los trabajadores, y si no se solucionan con protestas, están de más entonces las proposiciones que se hacen en este sentido.

De admitirse que el problema del armamentismo debe preocupar a la U. S. A., tiene que admitirse también que deben preocuparle igualmente los otros problemas, que son tan funestos como éste. Y si embarcamos a la U. S. A. en la cuestión armamentista, debemos embarcarnos también en la cuestión de la miseria, de la tuberculosis y de la sífilis.

La U. S. A. perderá su "corporativismo" — al decir de Pellegrini — pero perderá también su valor revolucionario y se convertirá en una simple institución que, como los partidos políticos, sale a charlar a la calle, a practicar como las sociedades de beneficencia su socorro a los hambrientos, y como los dispensarios de la Asistencia Pública, a curar los sífilis y los tuberculosis.

El militarismo, como los otros males, son consecuencias del capitalismo, que no desaparecerán con protestas, sino con la destrucción del régimen social moderno, por la cual lucha empeñosamente la Unión Sindical Argentina.

L. F. OTTAVIANO

La impotencia de los dogmas

Sin la fuerza que nace de su unidad, el proletariado no podrá emanciparse.

Los trabajadores forman en la actual sociedad una clase, cuyas características de vida son opuestas diametralmente a las de la otra clase, capitalista, dueña de los medios de producción y por lo tanto del poder político. Esta su situación social de clase oprimida, no le ha sido creada a los trabajadores por los dictados morales o filosóficos de una religión o de una idea política, sino por una ley histórica determinada, por el materialismo económico, en el que hay que buscar el proceso de creación y desarrollo de cualquier movimiento social, aún el de apariencia más abstracta e idealista.

El "idealismo puro" que pretende negar las diferencias de clases, basándose en las "leyes del espíritu y de la razón", hace rato que se bate en retirada ante el materialismo, que es la vida y la realidad.

Las clases subsisten porque un vínculo político común no puede hacerlas desaparecer. Porque las diferentes posiciones económicas de las clases no pueden ser niveladas por medio alguno político o filosófico, y porque sólo la revolución proletaria, expresión de los intereses y de la fuerza social de la clase más numerosa de la sociedad, podrá realizar ese milagro.

A pesar de estas constataciones, al espíritu dogmático de ciertos adoradores de la "razón", persiste en su poder, un "problema social" fuera de la lucha de clases que ellos niegan. Y persisten en tan erróneo criterio, afirmando que: "el bien como el ideal demuestran en todas partes" sin darse cuenta de la cruda realidad que los rodea, incapaces como son, de la deducción y del análisis experimental de las cosas humanas.

Por eso, esas "llamadas al corazón de los hombres buenos" y esas invocaciones a los "derechos naturales", al "amor" y la "justicia", que parecerían más bien provenientes de cristianos, que de llamados "revolucionarios".

Y por eso todo ese desvarío sentimental, y toda esa vaguedad poética, que en pos de la "salvación de la humanidad", lo único que hace es salvar a la burguesía, dividiendo y confundiendo a lo que llamara Bakounine, el "CLARO INSTINTO DE LOS TRABAJADORES".

Porque no es una teoría lo que puede anular un hecho, ni ha de ser una fórmula abstracta la que resuelva el grave problema del taller libre, patrimonio de los que trabajan y sufren.

Más sin embargo, los que adscriben al porvenir "y en este trabajo" — decía Hamon — no se requiere capacidades de sabios! pretenden conquistar el corazón de la burguesía — tan inaccesible al sentimiento — con palabras... palabras que no son sino palabras.

Por eso nosotros los sindicalistas revolucionarios, como los anarquistas inteligentes y anti dogmáticos, y los comunistas sinceros, no creemos sino en la fuerza orgánica de los trabajadores como único medio para conseguir la emancipación de los mismos, del tutelaje y la explotación burguesa; y no hablamos como ciertos "admiradores" (?) de la dinamita, de "la impotencia de la fuerza", porque la fuerza humana, el papel preponderante en todos los momentos, y porque por la fuerza de los trabajadores será vencido el capitalismo, el que no fía, ni fío nunca en las palabras.

Teóricamente el proletariado ha vencido a la burguesía. Millones y millones de obreros saben que el "derecho" burgués, egoísta e individualista, hijo de los intereses materiales de la burguesía, en el campo de las especulaciones abstractas, doctrinarias o filosóficas, ha sido vencido por los conceptos socialistas del derecho obrero, hijo también de los intereses y necesidades obreras. Pero en el terreno práctico, la burguesía se mantiene vencedora, y solo en Rusia, el proletariado, por el uso de la fuerza, se hizo dueño del poder económico y político de la sociedad. Y sin embargo, a pesar de su ejército formidable

del proletariado de una nación; si auspiciase el asesinato de trabajadores activos, valientes y honrados, nosotros renunciaríamos a toda lucha por la emancipación, convencidos de que nuestra sensibilidad y nuestra honradez de revolucionarios nos impedirían llegar a tales extremos de baja y cobardía.

Por fortuna no es esa la vía por la que hemos de llegar al fin deseado. Esa vía está reservada al quintismo que ora mata, ora felicita a Mussolini, ora traiciona un movimiento obrero, o bien, como en el caso de la For, admite que un elemento perteneciente a una sociedad patronal actúe como su secretario.

La moral revolucionaria de los trabajadores está rotada con la traición y la delincuencia. Por eso, el proletariado es cada vez más antiquintista.

¡Oh, el pueblo!

Como una bomba cayó entre la chusma patriótica la noticia de que Firpo había solicitado la carta de ciudadanía americana.

Los imbéciles que anduvieron haciendo el oso por esas calles vitoreando al dolo, sufrieron tal revolución con esa defección de él, que de no haberse publicado un desmentido, nos hubiera sido dado ver como los mismos que salieron a la calle dando vivas al "fenómeno", salían después a pedir a gritos su vida.

No sentimos en lo más mínimo que así no lo hagan, porque nos hubiera dado el mismo asco sentirlos gritar: ¡Firpo no!, que nos dieron cuando gritaban: ¡Firpo sí!, ¡Firpo viejo y peludo!, ¡Firpo en punta!, ¡Firpo...!

Para mantener su entusiasmo y para que no deje su chauvinismo esas chusmas, los diarios burgueses le daban como ya le están diciendo, que esa actitud del idolo fué producida por haber sido engañado miserablemente por los yankees y, aunque la solicitud de carta de ciudadanía le fué rechazada porque no está en las condiciones, que la ley norteamericana establece, le harán creer que no es así, sino que ella fué retirada por

Algunas lacras del divisionismo

Uno de los jefes del quintismo uruguayo, un tal José Tato Lorenzo, está traicionando la huelga de los obreros cinematográficos; y otro de los jefes quintistas, un tal H. Staffa, secretario de una sociedad patronal, acaba de enviar su felicitación a Mussolini por su "encomiable política de regeneración nacional". Staffa, como Tato Lorenzo, opera en la capital del Uruguay y es uno de los que señalaron la "impureza" de ciertos compañeros anarquistas que habrían tenido contacto con un supuesto emisario del gobierno comunista de Rusia.

Ahora, este escandalizado quintista manda felicitaciones al jefe del fascismo italiano. ¡Todo un modelo de rectitud y consecuencia!

Tato Lorenzo no se contenta con ser un vulgar canchero; defiende también los intereses de la empresa afectada por la huelga, y servida por su traición desde las columnas de un diario de la otra orilla.

Estos personajes, unidos al que aquí forma parte de la Cámara comercial de patatas, entidad patronal, y a la vez secretario de la For comunista, constituyen un digno exponente de moralidad y revolucionarismo estilo quintista. ¡Agreguemos a esto el crimen del Sindicato de Chauffeurs, el de Mariel Plata, Montevideo y los de Tandil, y tendremos un esbozo de lo que es el quintismo y una idea de lo que es el quintismo como elemento que pretende erigirse en orientador y libertador del proletariado.

Si la acción emancipadora fuese compatible con la defensa del capitalismo y el crumiraje; si no excluyese la posibilidad de felicitarse al verdugo

el burdo sofisma que supone la "teoría" de que los aumentos de salarios encarecen la vida.

Primo de Rivera, el Mussolini español en estos días ha sostenido en un bando dirigido a los obreros de España esa burguesa "teoría".

(2) Bakounine "La política de la Internacional".

del proletariado regional

medios a su alcance y comprobar si eran ciertos los ataques a esta C. A. en caso afirmativo publicarla.

Martin L. Céspedes
Secretario general

SOLIDARIDAD PARA LOS COMPAREOS DE AVELLANEDA

Comunicamos a los compañeros, que en Avellaneda, el Sindicato de O. Pelegreros se halla en conflicto con la clase patronal, por lo que deben abstenerse de ir a trabajar en dicha localidad, hasta tanto no se solucionen los conflictos, en solidaridad con los compañeros de Avellaneda.

Bolsa de Trabajo: La bolsa de trabajo de este Sindicato funciona en Belgrano 1425, T. 1630 Libertad, todos los días, de 9 a 12 y de 14 a 17 horas.

FEDERACION DE EMPLEADOS DE COMERCIO

CONFLICTO EN LA CASA PALMA

Corrientes 838 y C. Pellegrini 78

El personal vendedor de esta casa, (matrícula) se ha declarado en huelga, pidiendo a los patronos respeten las condiciones de trabajo y salario que mantenían durante el mes de agosto, por cuanto los mencionados patronos pretendían arbitrariamente y sin razón alguna, aumentar las horas de trabajo a trece diariamente, y reducir los sueldos y comisiones en un porcentaje abrumador. Llegando en muchos casos a \$ 70. El personal se mantiene firmemente unido y dispuesto a triunfar a toda costa, reuniéndose todos los días en el local de la Federación. Se pide a los empleados en general, que traccionen este movimiento, y a los compañeros de la Federación que acudan a las camaradas en huelga, a policía procediendo como siempre hace en estos casos, ha detenido a un amarrado. Se tramita su libertad.

El Comité de Huelga

CONFERENCIA GREMIAL

La Federación Empleados de Comercio realizará una conferencia gremial el domingo 7 del corriente, a las 16 horas, en la calle Sáenz Peña y Garay. Harán uso de la palabra los compañeros José Paz y Rodolfo J. Ghio.

UNION OBREROS EN MIMBRE

Realizará Asamblea General, en su local, el martes 9 del corriente a las 20 horas, para tratar la siguiente orden del día.

Acta, Balance, y Correspondencia. Informe de los delegados, nombramiento de dos bibliotecarios, asuntos varios.

Sindicato de Estibadores

ASAMBLEA GENERAL

Este floreciente Sindicato, publicó un manifiesto convocando a sus asociados a la asamblea que se efectuará mañana, domingo, en Necochea 1109.

Al mismo tiempo anuncia la composición de su Comisión que es como sigue:

Secretario, G. A. Gómez; tesoro, L. Olivares; pro secretario, José Dalli; pro secretario, J. Hernández; secretario de actas, R. Mancheni; vocales: A. Pérez, L. Tasso, M. Lagos, J. Barreto, J. López, Messa, Molina, J. Rodríguez, P. Moyano y N. López.

FEDERACION OBRERA MOLINERA

LA OBRA DE REORGANIZACION

Como era de esperarse, la noticia de que la U. O. Local de Bs. Aires, ha reanunciado el recibo de importantes organizaciones hermanas, F. O. M., O. del Puerto, C. Naveantes así como otras afines, su intervención para llevar a feliz término la reorganización de los trabajadores molineros, especialmente los que trabajan en los Molinos Río de la Plata, ha producido la consiguiente sensación entre los señores que explotan una de las más importantes industrias del país: La industria molinera.

De lo sabido que el solo anuncio de que organizaciones tan responsables y serias, y sobre todo tan fuertes — que es esto lo que más interesa a los capitalistas — es augurio más que seguro de que mejores días se acercan para los obreros molineros, a la vez de que se terminarán para los señores del trust harinero, los procedimientos odiosos, las arbitrariedades sin límite y las condiciones denigrantes que en la actualidad imponen a su arbitrio a los millones de obreros que con su esfuerzo los enriquecen.

Antes de muy pocos días el puerto de Buenos Aires, volverá a ser lo que fue en sus mejores tiempos: El baluarte de la organización sindical de la capital. Organizadas los estibadores con el éxito más asombroso, no quedará de los molineros, haciendo contrapeso a las otras ramas portuarias. Las "organizaciones afines no le permitirán a los obreros molineros, tampoco se vestarán a desempeñar tan indecoroso papel; y penetrará nuevamente en el seno de explotación, que se llama Molino Río de la Plata, el rayo vivificante de la solidaridad obrera, que servirá no solo para resguardar los intereses y derechos más elementales de los obreros de la molinera, sino que

servirá también para impedir que el "pan de cada día" que consume el público, reuna en su materia principal, la harina, las condiciones higiénicas más necesarias, de las que en la actualidad carece, desde que los capitalistas harineros tienen el escrupulo en la mano y esta en la caja de caudales.

Afortunadamente, todos estos procedimientos tortuosos tocan a su fin, para dar paso, nuevamente a la organización de los trabajadores de esa industria que serán a la vez guardianes de sus intereses y de los intereses del pueblo consumidor.

El C. FEDERAL

Lustradores de Calzado

Este Sindicato realizó su asamblea anunciada el domingo 23 de Septiembre, a la que acudió un buen número de camaradas, socios y no socios.

La orden del día publicada fue ampliamente discutida y con el mayor entusiasmo, se tomaron entre otras, las siguientes resoluciones: "Pasar una comunicación al Presidente del Dep. Nacional del Trabajo, denunciando la poca atención de la inspección de ese Departamento al permitir que se infiltre tan descaradamente la ley de descanso dominical, por cuanto hay casas, que, obligadamente al personal se le hace trabajar hasta la una de la madrugada del domingo.

Se resolvió realizar una intensa campaña de propaganda a fin que muchos camaradas que hoy se encuentran, por diversos motivos, alejados del Sindicato, vuelvan a sus filas.

CITACION IMPORTANTE

La Administración de BANDERA PROLETARIA invita a todos los militantes obreros que deseen contribuir con su actividad, a asegurar la vida de nuestro periódico, a que pasen por la misma, a fin de indicarle algo importante al respecto, todas las noches, de 20 a 22.

Esperamos que los compañeros sabrán tener en cuenta esta citación.

OnChubOU, arivado ad AL YufitS;1

SINDICATO DE MOZOS Y ANEXOS

Gran Festival

DECLARACION, CONFERENCIA Y BAILE

Organizado por la Sección Mozos del Barrio Ibarra, tendrá lugar el sábado 20 de Octubre de 1932, a las 21 horas, en el salón "XX de Septiembre", Alisina 2832. A beneficio, por partes iguales del Comité Obrero Comunal de Inmigración y este Sindicato.

Precio de las localidades: hombre \$ 1.50; señoras y señores, \$ 0.50. Se repartirá a todos los que tienen propaganda del festival, deben hacer su entrega antes del día 18, de lo contrario se considerará vendida.

La Comisión de FIESTAS.

ASAMBLEA GENERAL

Se pone en conocimiento de los socios de este Sindicato, que se convocó a asamblea general para el día 18 del corriente, a las 21 horas, en nuestro local, Supacha 74 con la siguiente orden del día.

1o. Lectura del acta anterior; 2o. Informe de la C. A.; 3o. Muebles; 4o. Correspondencia; 5o. Asuntos varios.

COMITE OBRERO DE AYUDA AL PROLETARIADO RUSO

UNA DEMOSTRACION DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Este Comité recibió un telegrama de la Central de Berlín, firmado por Munzenberg, que dice: "La central de la Ayuda proletaria internacional ha resuelto emprender una gran campaña de ayuda para los obreros japoneses. Poned todos los medios en movimiento para conseguir rápidamente mayores sumas para este fin."

Hemos leído con entusiasmo este cablegrama que para nosotros es una nueva expresión de la solidaridad proletaria internacional. El proletariado japonés ha sufrido enormemente del último terremoto. Millares de vidas han desaparecido bajo los escombros o víctimas del incendio. Millares han resultado heridos, incapacitados para el trabajo. Millares de niños proletarios han quedado huérfanos. En el país desolado por el terremoto la lucha de clases se vuelve más desesperada, y con un gesto de bestial orgullo y un ridículo desprecio, la burguesía japonesa no permitió la entrada a su país de varios vapores cargados de víveres que la Rusia Soviética envió a sus hermanos obreros, víctimas del terremoto. Pero la solidaridad internacional obrera romperá las puertas cerradas a la ayuda proletaria. La solidaridad obrera no es comparable a la mezquina, estrecha e interesada solidaridad burguesa. Cuando la catástrofe natural del Volga asolaba a la Rusia sumiendo en la desesperación y en el dolor a millones de familias proletarias, los trabajadores de todo el mundo corrieron prestos en ayuda de sus hermanos. También los trabajadores japoneses, en un amplio gesto de fraternidad proletaria amplieron contribuir.

Hoy es el pueblo, es el proletariado japonés, las grandes masas populares que deben sufrir hambre y miseria por la terrible conmoción natural. Son los obreros rusos, entonces, los primeros que corrieron presurosos en ayuda de sus hermanos en desgracia. El Comité Internacional Obrero de Ayuda a Rusia, comprendiendo que sus actividades no deben ceñirse a un marco estrecho, hace al proletariado

TUCUMAN

Gira del delegado del Comité de Relaciones por elitoral del F. C. C. C. — Iniciaré su labor partiendo de Tucumán. — Una asamblea en que tratan de hacer confusión unos traficantes del "purismo" furibundo

El viernes 28 de Septiembre arribó a Tucumán el compañero delegado del Comité de Relaciones que viene en gira de propaganda por la línea del C. C.

Intensa y profusa ha de ser la labor que ha de llevar a cabo este compañero, pues, numerosas son las secciones, en que aún se carece de organización, no porque ésta se haya considerado innecesaria, sino porque así lo han impuesto, desgraciadamente, los mismos ferroviarios: unos con su propaganda pernicioso, rastrea y servil, han desorientado a la masa haciéndola creer en la REALIDAD de espeluznos y fatuidades, a través de una PERSONERÍA JURIDICA o de una caja (sin fondo) de la tan trillada PENSION y JUBILACIONES.

Otros, han contribuido a prolongar esta estada morbosa, entregándose, centados, a la pedriza falsa de los pastorcillos del socialismo reformista, creyendo encontrar en ellas la orientación definitiva por la cual habían de seguir tras las conquistas de sus derechos de explotados. Ha por estas y otras consideraciones, que tenemos la plena convicción de que la obra a realizar por el delegado del C. C. de R. ha de ser culminada en el éxito más completo para el tan anhelado engrandecimiento de la organización de los obreros del riel en general.

Partiendo de Tucumán inicia su gira primera, el delegado, por la línea del F. C. N. O. A., tocando las secciones de Lules, Monteros, Concepción, Aguilar y La Madrid, para después regresar al punto de partida por la línea del C. C.

Tocaré Villa Alberdi, Bella Vista y otros puntos de menor importancia. Daré informe detallado a la Federación Ferroviaria de Tucumán, de los resultados de esta gira. Luego, emprenderé una segunda gira tocando otros puntos importantes, como ser: Días Funes, Alta Córdoba, etc., para dirigirse después a Rosario en donde se organizará la F. F. que en otros tiempos fué una fortaleza de la organización del C. C.

El sábado último, como estaba anunciado, se llevó a cabo la asamblea extraordinaria en el local de la F. F. sito en General Paz 959. Ante una numerosa concurrencia de asociados y obreros de otros ferrocarriles, preside el acto el compañero Plaza, quien declara abierta la sesión siendo las 21.30 horas. El secretario general, compañero Quevedo da lectura a la orden del día, la que constaba de cuatro puntos: 1o. Lectura del acta última; 2o. Correspondencia; 3o. Circular del C. C. de R. y 4o. Gira del delegado del C. C. de R.

Plaza preguntó a la asamblea si no hay objeción a la orden del día. Martínez J. hace indicación en el sentido de que ha habido omisión en ella.

Dice que el primer punto sería la presentación del delegado y después continuar en el orden del día que se crea más conveniente. Se suscita un ligero cambio de opiniones, luego Molina indica que se suprima la lectura del acta y se aproveche el tiempo en otros asuntos de mayor importancia. Después de modificar la orden del día, se resuelve: 1o. presentar al delegado ante la asamblea; 2o. Lectura de la Circular del C. C. de R. y 3o. Informe del delegado sobre la labor del Comité de Relaciones.

El secretario da lectura a la credencial del delegado. Sigue la lectura de la Circular. Acto seguido, en breves frases, presenta al delegado a la asamblea.

El delegado, después de saludar a los concurrentes en nombre del Comité de Relaciones, expone en forma sucinta, la labor de coordinación de propósitos y finalidades que persiguen las distintas organizaciones representadas en dicho Comité, cuya tarea ha correspondido al mismo. Pasa a tratar el punto que se relaciona con la organización de todos los obreros del riel. Considera extensamente la necesidad de que exista una sola y grande ganancia de todos los obreros del riel haya de ser una realidad después del Congreso General que se efectuará en Diciembre próximo.

Durante la disertación del delegado notábase en sus palabras un marcado optimismo por todo aquello que se relaciona con el movimiento sindical revolucionario del país.

Un compañero lo interrumpe en el sentido de que exprese ante la asamblea si las organizaciones adheridas al C. C. de R. estaban animadas de un espíritu unionista. Franca y terminante fué la respuesta. La inmensa mayoría de las ferroviarias es unionista; es de

de todo el mundo un llamado apremiante. El proletariado de la Argentina, cuyo espíritu de solidaridad fué demostrado en múltiples ocasiones, sabrá responder a ese llamado. Las instituciones obreras, culturales, los sindicatos, deben prepararse para secundar la acción de nuestro Comité.

Inmediatamente de recibido el telegrama arriba transcrito, este Comité remitió a la Central de Berlín, el siguiente cablegrama:

"Profrontrale, Berlín: Recibido cablegrama sobre ayuda al proletariado japonés víctima terremoto. Haremos propaganda para reunir fondos, aplaudimos vuestra resolución solidaria internacional. Codovilla, Secretario General."

Que nadie quede sin contribuir con sus medios a atenuar la terrible desgracia que aflige hoy al proletariado japonés!

también de poder destruir al mismo.

Así, pues, que nuestro lema sea: A organizarse en los sindicatos y a luchar por la destrucción de la burguesía y viva la unidad de los trabajadores. — D. Zubano.

BIBLIOTECA CULTURA Y LIBERTAD

Con domicilio en Garay 185 se ha constituido una biblioteca con la denominación del engrafe. Sus fundadores ruegan a todos los compañeros el envío de libros para el enriquecimiento de la misma.

CORDOBA VELADA A BENEFICIO DEL SINDICATO DE SASTRES

Este Sindicato el sábado 29, efectuó una interesante velada y conferencia a beneficio de la caja social.

Después de haberse coreado entusiastamente los himnos obreros y demás material del programa, el camarada Pablo López disertó por espacio de una hora.

López hizo un análisis respecto de la propiedad privada.

Empezó explicando quienes fueron los primeros señores en Córdoba en dar fuerza al régimen feudal y quienes sus firmas puntuales, de este robo, llegando a la conclusión que fué el más pío y audaz quien acarapó grandes extensiones de tierras, lo que es ahora una de las principales causas de la explotación y lo que maliciosamente se llama propiedad privada e inviolable.

Fustigó, energicamente a la fuerza de muchos compañeros al creer que la lucha y finalidad del Sindicato ha de ser siempre dentro de ego marce estrecho de conquistas en forma de mejoras.

Historió sobre el significado amplio

que contiene ese error y explicó con precisión y altura el concepto sagrado que la clase obrera tiene al haber abierto las puertas de esa casa que se llama Sindicato.

Explicó la necesidad de afrontar la cuestión social, como único medio e infalible para su emancipación.

Inició a los trabajadores a robustecer el Sindicato obrero y a no cejar en la lucha hasta su completa libertad e igualdad. Terminó con estruendos aplausos.

Correspondió luego el baile en medio de un ambiente de cultura.

Corresponsal,

SAN JOSE DE LA TINTA (Barker)

EL BOYCOTT AL BURGUES SANLLORENTI Y CIA.

Desde hace siete meses, el Sindicato de Canteristas y Canteristas de esta localidad, sostiene, con creciente éxito un conflicto contra el burgués nombrado, al cual se le declaró el boycott.

El triunfo de los albañiles de Mar del Plata ha puesto de mal humor al capitalista atollado, pues siendo dicha localidad la principal para la colocación de sus productos, no es extraño que sean desaliados por los albañiles, mediante el uso de la organización que ha poco les dió un triunfo sobre sus explotadores.

Todos los obreros debemos interesarnos por estas luchas, convencidos de que los resultados de las mismas nos alcanzan a todos por igual.

El triunfo sobre Sanllorenti significa el triunfo de la clase trabajadora en general.

Intensifiquemos entonces el boycott a Sanllorenti y compañía.

El congreso constituyente de la Unión Sindical Uruguaya

Importancia revolucionaria de su propicia labor

Después de un largo periodo de división y de debilitamiento en las organizaciones proletarias del Uruguay, mantenida y agravada cada día por los efectos de la división han hecho su único medio de vida, el proletariado de aquel país ha resuelto ponerle remedio a la triste situación que los diezaba en beneficio exclusivo de la burguesía y sus miserables serviles, y en evidente perjuicio de los sagrados intereses de la clase que sufre y trabaja.

Venciendo innumerables obstáculos, haciendo enormes esfuerzos, luchando como titanes los partidarios de la armonía, de la concordia, de la unión entre los trabajadores organizados que luchan por su liberación, han llegado al congreso de unidad realizado en Montevideo los días 19, 20, 21, 22 y 23 del p.p.d., donde fué sellada definitivamente sobre bases firmes la unidad revolucionaria del proletariado de aquel país.

La tarea fué ardua y penosa. El capitalismo que sabe la importancia que para sus intereses tiene la división obrera, ha recurrido a todos los medios para entorpecer la obra de unidad. La acción que realizaban los trabajadores sinceramente revolucionarios. Con una constancia y prodigalidad asombrosas difundió, por intermedio de sus agentes en el seno de la familia proletaria, la intriga, la calumnia, la difamación, el crimen y todos aquellos recursos tendientes a anular a los buenos, a los unionistas incansables y a honrar más la división obrera. Pero todo fué inútil. La tenacidad, la inteligencia y la fe inquebrantable con que los compañeros se habían entregado a la causa santa de la unidad, lo vencieron todo. Y hoy es el día en que la horda divisionista se halla totalmente aplastada, exhalando los últimos suspiros de una agonía desesperante, desde una inmundicia cloaca que intuihan "Solidaridad" y que, sin duda, quiere decir "Solidaridad de los reptiles divisionistas con la burguesía".

El Congreso inicia sus tareas. — Primera sesión.

El miércoles 19 a las 22 horas, en la "Casa del Pueblo", que de antemano había sido preparada al efecto, ante la presencia de 63 delegaciones y una barra que ocupaba totalmente el local, el secretario del comité pro unidad obrera, compañero Roberto Cotel, con breves y calurosas palabras de salutación a los delegados y de feliz augurio a la grande y trascendente obra que van a realizar, da por abierto el congreso.

El vibrante saludo y exhortación de Cotel fué larga y fuertemente aplaudido, en medio de vítores a la unidad revolucionaria del proletariado.

De inmediato pasa a dar lectura al amplio informe del comité pro unidad obrera, en el que se da cuenta en forma detallada y cronológica de toda la inmensa obra realizada por éste en pro de la causa emancipadora del proletariado, en su año y medio de existencia. Según el informe, el comité, además de la lucha contra el divisionismo, extendió su acción a todas las actividades revolucionarias del proletariado, como ser agitaciones pro presos, campañas de solidaridad, huelgas, boicots, etc., etc. Pero lo que más resalta de dicho informe es la actitud para poder llegar a un acuerdo con los elementos divisionistas de la ex F. O. R. U., cosa que fué imposible porque los tales elementos tenían interés en mantener la división, como ha quedado evidentemente demostrado.

Después de breves aclaraciones hechas por algunos delegados, a las que contesta satisfactoriamente el secretario del comité, se aprueba el infor-

me y se resuelve que sea publicado en la prensa obrera.

Una nota infame de los asesinos de Ricardo Carril.

Los asesinos del divisionismo, que se abajan en el Sindicato de obreros en materia, para no decaer su condición de cínicos y canallas, después de que pusieron en juego todos los procedimientos imaginables, inclusive el asesinato, para evitar que dicho Sindicato concurriera al Congreso, como lo había resuelto, envían una nota diciendo que su Sindicato había resuelto concurrir al Congreso, pero no ha concurrido en virtud de que "no pudo" tratar las bases ni nombrar delegados, lo que podría haber sido si se postergara el Congreso...

¡Cínicos, miserables! fué la contestación unánime y espontánea que surgió de todos los pechos a la nota infame de los divisionistas y asesinos.

A continuación se votó por aclamación un calido saludo al valiente camarada Carril, y una enérgica protesta de repudio contra los villos que lo asesinaron por la espalda.

Luego se nombra la comisión de poderes, después de lo cual se levanta la sesión.

Segunda sesión.

El 20 a las 14.50 se da por abierta la segunda sesión.

El delegado de Talabarteros dice que un numeroso grupo (casi todo el gremio) de obreros unionistas pertenecientes al Sindicato de obreros en madera, se ha reunido y resuelto enviar delegado al Congreso, y pide que se le acepte en carácter informativo. Después de un breve cambio de palabras así se resuelve. De esa manera, aunque no oficialmente, el Sindicato que los divisionistas, para impedir su concurrencia al Congreso, llegaron hasta el crimen, se halla representado en la magna asamblea unionista.

Barrenistas de Burghuño y Picapiedros de La Paz presentan una moción, extensamente fundamentada para que el Congreso envíe un saludo al heroico pueblo ruso en su grande y noble esfuerzo por plasmar en la realidad los altos ideales de liberación humana, a la vez que exteriorizar su más enérgica protesta contra el gobierno de aquel país por la persecución sistemática de que hace víctimas a los revolucionarios que se manifiestan en desacuerdo con el régimen de dictadura y de monopolio estatal allí establecido. La moción termina exhortando al proletariado ruso y al de todos los países a que luchen

AVISO IMPORTANTE

A LOS SINDICATOS Y AGENTES DE "BANDERA PROLETARIA"

Hacemos saber a los compañeros agentes de "Bandera Proletaria" y Comisiones Administrativas de Sindicatos que no la Administración de nuestro periódico tenemos en venta — a \$ 1.00 el ejemplar — el interesante libro recientemente aparecido, "EL PROLETARIO", de Francis Delsale, traducido y prologado por el camarada Luis Lauzet.

Además tenemos "APUNTES DE CRITICA Y POLEMICA" y "ENCARECIMIENTO Y CAPITALISMO", del Dr. Bossio, a \$ 0.50 y \$ 0.30 respectivamente. Los pedidos, acompañados del importe, deben dirigirse a nombre del administrador.



BANDERA PROLETARIA

DIRECCION: RIOJA 835

PERIODICO SEMANAL

SUSCRIPCION MENSUAL \$ 0.50

AÑO II. PORTE PAGO

BUENOS AIRES SABADO 6 DE OCTUBRE DE 1923

NUM. 134

UNA INICIATIVA

La U.S.A., sin un órgano de publicidad diario no puede llenar las necesidades de la época

¿Hasta cuando continuaremos en este estado? ¿Cuándo se decidirá la camarada a resolver el problema del diario? Se pide a la U. S. A. que despierte una propaganda más extensa y eficaz. Pero, por lo menos, debemos ser lógicos y consecuentes, con la situación creada a nuestra central para no hacer observaciones apriorísticas. Porque, para que la U. S. A. pueda cumplir ampliamente con la misión que los sindicatos le han impuesto deben proporcionarle los recursos y elementos necesarios, máxime cuando ella es una institución netamente proletaria que vive con los esfuerzos pecuniarios y morales que le otorgan los sindicatos a ella adheridos.

Además, téngase en cuenta que el C. C. de la misma no es ningún instrumento dictatorial sino "un órgano que ejecuta las resoluciones emanadas de la mayoría de los sindicatos que la integran".

Y si la fuente de recursos se le agota, ¿qué puede hacer el C. C.? Como hemos dicho, es necesario remediar la situación creada al órgano oficial, con hechos prácticos, para salvar responsabilidades, ulteriores, con más razón cuando el grueso de la masa es más subjetiva que objetiva.

Todas las iniciativas propuestas hasta ahora para sacar un diario han caído, desgraciadamente, en saco roto, y hasta parece que se predica en desierto. Sindicatos han habido que votaron contra el aumento de los cinco centavos a la cuota federal, y esta poco revolucionaria actitud sindical, constituyó no solo una vergüenza, sino una calamidad inconcebible. Indignado digo estas palabras algún tanto picantes, porque no puedo comprender como un obrero organizado puede rebelarse contra el desembolso de cinco centavos, para una institución obrera, y se calla cuando el burgués diariamente le roba 4 o 5 pesos. Digámoslo de paso que, con nuestra excesiva tolerancia, somos muy tonyanos, y si no decimos las cosas tal cual son, sorremos el riesgo de solidarizarnos inconscientemente con las deficiencias de que adolece hoy la U. S. A. ¿Se huye, tal vez, de no herir susceptibilidades? No soy partidario de los vocablos gruesos, pero opino que a la masa hay que decirle una y mil veces, gritarle fuerte al oído, para ponerla al corriente de lo que carece la cualquier fracaso que sufran los sindicatos, y dirán que éste no preparo el ambiente sindical a tiempo.

Hablemos claro, con franqueza cruda y serenidad de juicio, para poner los puntos sobre las fes y sin engañar al prójimo ni a nosotros mismos. Tenemos sobre el tapete cuatro problemas a resolver: 1. Editar un diario; 2. Empezar una campaña en pro de la libertad de nuestros presos y ayudar materialmente a sus familias; 3. Adquirir una imprenta; 4. Destacar delegados en el interior en jira de propaganda. Ahora bien: ¿Crean acaso los compañeros que con el aumento de la cuota federal y el discutido producto de la suscripción del malogrado K. Wilkens se podrán resolver esos problemas?

Estudemos la cuestión triplemente, aljados de toda pasión y partidismo. Dudamos de el aumento de la cuota federal podrá permitir a la U. S. A. destacar más de dos delegados, en el interior, en jira de propaganda, máxime cuando concebimos que la institución tiene otras erogaciones que atender, como por ejemplo la edición del órgano oficial y otras que deben tenerse en consideración. Por otra parte, teniendo en cuenta el número de cotizantes al día con la cuota central, el aumento de la cuota que nos ocupa, no puede cubrir los gastos que origina la

aparición diaria de BANDERA PROLETARIA.

Y supongamos que el referendun resuelve donar los 7 u 8 mil pesos del camarada Wilkens, sea para la edición de un diario, sea para adquirir una imprenta o para los presos por cuestiones sociales, el resultado sería poco menos que nulo, puesto que los cuatro puntos consignados mas arriba quedarían, con el siguiente resultado: el producto de la suscripción no alcanza para editar el órgano oficial ni un mes, si quiera, como tampoco es suficiente para adquirir una imprenta, porque en el mejor de los casos se podría adelantar dicha cantidad para la adquisición de la imprenta, abonando el resto a plazos, pero en cambio estaríamos sin diario—lo que es de urgente necesidad—y los presos sin recursos para aliviar su estado.

Más, si dicha cantidad se resuelve entregar al C. pro Presos, el beneficio que podría aportarnos sería, en suma, relativo, puesto que 8 mil pesos no es una fuente de recursos que podría cubrir las necesidades actuales y ulteriores de nuestros presos, porque cuando consigáramos aliviar a nuestros camaradas actualmente encarcelados, la reacción burguesa asume caracteres violentos, la que se venga en encerrarnos a muchos, otros compañeros; de donde se deduce que las mazorras burguesas "no pueden" ser huérfanas de nuestros mejores elementos, en definitiva, de cualquier manera que se pretenda resolver estos problemas, se llega a la conclusión de que se tiene que desvestirse a uno para vestir al otro, sin resultado positivo alguno.

Bien, pues: bajo nuestro modo de pensar, concebimos que el problema es de fácil resolución, siempre que los miembros de la U. S. A. quieran emanciparse, mediante medios prácticos y al alcance de todos, sin perjudicar a nadie, sino al contrario; pues la iniciativa que la vamos a exponer puede aportar incalculables beneficios para todos los explotados. Y sobre eso, beneficios nos reservamos el derecho de extenderlos oportunamente.

Se trata de formar grupos en cada sindicato que, singularmente, podrían dominar "Continente del diario BANDERA PROLETARIA", con sede en la capital federal. Cada uno de los miembros de la "Continente" contribuirá con un peso mensual, distribuido así: ochenta centavos para el diario y la imprenta y veinte para el C. pro Presos.

Los miembros adheridos a la U. S. A. son 90,000 aproximadamente. Sería pueril imaginarse que a esa noble y humanitaria obra contribuirán todos, porque conocemos nuestro ambiente y sabemos que abundan los indiferentes y despreocupados en nuestras filas que con la mayor tranquilidad del mundo esperan que el bienestar y la emancipación les caiga cual nana: del cielo. Pero basados en los cálculos menos optimistas, reduzcámonos ese total de 90,000 a su tercera parte, o sea a 30,000—que constituye una ínfima cantidad comparada con el total de obreros en este país—de donde resulta que en un solo mes se tendrían 30,000 pesos, vale decir, 21,000 para el diario e imprenta y 9,000 para el C. pro Presos. ¿Se dan cuenta los camaradas de la magnitud de los beneficios que se obtendrán de este modo, sin que nadie tenga que quitarse el pan de la boca?

Por otra parte; despendarse de un peso mensual no provocará ningún obrero la ruina económica ni salvará su situación de esclavo.

¿Cuántas veces no gastamos más de un peso mensual en cosas fútiles? Tengan en cuenta los camaradas que con 30,000 pesos se cubren espléndidamente las necesidades requeridas; tendríamos un buen diario e imprenta y los presos—que han luchado por

nosotros y para que nuestros hijos tengan un pedazo más de pan—no tendrían que carecer de lo indispensable.

El C. C. de la U. S. A., a su vez, con el aumento de la cuota federal, podría destacar 6 o 7 delegados, en vez de dos, y ya podemos imaginarnos de los resultados que se podrían obtener. Ya hemos visto que las veladas, los bonos, etc., etc., no fueron más que gotas de agua caídas sobre una plancha candente.

Como decimos, con 24,000 pesos que le correspondía a la U. S. A. en un solo mes se podría adquirir un magnífico taller gráfico, y los meses subsiguientes, sacar el órgano oficial diariamente—porque hay mucho que decir para ponernos a la altura de las circunstancias—y hasta aumentar sus páginas de tal manera que el proletariado pueda prescindir completamente de la prensa burguesa.

Más para ese objetivo nuestro necesitáramos un buen cuerpo de redactores, diré entre paréntesis, que "periodistas" como el que este escribe abundan, lo que falta es verdaderos periodistas revolucionarios—para orientar a nuestro diario en un sentido moderno y tengan la virtud de inocular espíritu revolucionario a sus lectores. Y obvio es consignar que ese cuerpo redactor debe ser remunerado, porque nadie trabaja por amor al arte, ni el estómago de los periodistas se contenta alimentándolo con agua y aire.

Estamos firmemente convencidos que si esta iniciativa se lleva al terreno práctico, nuestro diario no sólo sería leído por la masa proletaria exenta de todo fanatismo, sino que tomaría arraigo también en el ambiente de la pequeña burguesía, a la cual es menester demostrar que el comunismo libertario le será mucho más beneficioso que el actual régimen despótico, y por último nuestra hoja daría que hacer al capitalismo atacado cada vez más del vértigo.

Observe los compañeros que el Partido Comunista, una ínfima minoría, tienen un diario; y frente a este partido político nosotros somos un gigante; pero... ¿inerte? ¿No constituyamos, esa actitud nuestra "una vergüenza"?

Opinamos que sin un diario que sea alma mater de nuestros anhelos no iremos a ninguna parte.

Y para conseguir la emancipación y la libertad cada uno debe contribuir, porque conseguido el triunfo ya lo sabemos que los indiferentes e insubalios de hoy se presentarán con el plato para recibir la parte que les corresponda.

Camarada: El peso de hoy puede aportar grandes beneficios máxime, no lo mezclemos, porque con el no se gasta ni más pobre ni más rico de lo que eres.

Antes de terminar propongo esta iniciativa al C. C. de la U. S. A. y al C. C. de BANDERA encareciéndoles la estudio y analicen, por fin, diligencia, de una vez, problemas que a todos interesan por igual. Los acontecimientos y los cambios bruscos que conmocionan al continente y la vida social de Europa, no son como para hacer papel de meros espectadores.

La revolución social va encrespándose, paulatinamente, en Europa, y en cualquier momento presentará: una terrible tormenta que barrerá con todo lo porido. El tiempo habrá por nosotros y ratificará nuestras aseveraciones.

¡Arriba corazones, pues, y a prepararse si no queremos recibir una dolorosa sorpresa!

¿Queréis que la revolución golpee a nuestra puta, para poner recien mano a la obra? Será tarde.

T. ANTIBES.

atentado contra Carril. También les otra nota insidiosa enviada por un conocido divisionista, la que es acogida por una unánime indignación y sólo se sienten gritos de "¡A la basura esa nota infame del divisionismo criminal al servicio de la burguesía!".

Los divisionistas tienen cinismo y audacia para todo, especialmente para demostrar a sus amos que cumplen bien el mandato...

Luego abrease la discusión sobre los proyectos de bases, que son dos fundamentalmente distintos en su forma y su fondo. Uno, firmado por la mayoría del C. P. U. O., que está calado en los más estrictos principios del sindicalismo revolucionario, y el otro, el de la minoría, que más bien parece un programa para un partido político que una carta orgánica de una institución sindical.

La discusión sobre las bases fué interesante desde el principio al fin, por el calor y el entusiasmo con el que los oradores defendían las diferentes concepciones.

Como el debate amenazaba prolongarse demasiado, se resuelve que hablan uno defendiendo un proyecto y otro defendiendo el otro proyecto.

Habla Sala, empleado del partido comunista y delegado del "Sindicato U. Mercantil", defendiendo el proyecto de la minoría. Eligió el sistema centralista y atacó al federalista, diciendo que el federalismo no había producido más que fracasos y desastres. Habló del "frente único" con los partidos políticos "revolucionarios"; dijo que esos partidos eran la vanguardia del movimiento revolucionario y emancipador del proletariado, y que éste jamás se emanciparía si los excluía, si no los admitía como "vanguardia", que los que se oponían a ese frente único eran amarillos, contrarrevolucionarios y vendidos a la burguesía. Defendió la dictadura de esa "vanguardia", que, para despreciar se le dió en llamar del "proletariado". Sustuvo la adhesión a la sindical roja, única institución de principios y tácticas revolucionarias, según él.

Defendiendo el proyecto de la mayoría habló Roberto Cotel, el que hizo una enérgica e inteligente defensa de los principios del sindicalismo revolucionario que informaba el proyecto de la mayoría. Con maestría y elocuencia admirable, con claridad de conceptos y argumentación irrefutable defendió el criterio autonomista e independiente de la organización de clase frente a todos los partidos. Citó en apoyo de su tesis párrafos de Lenin y de Fouquet. Hizo añicos el sofisma del "frente único" con los partidos y demostró como no era posible otro frente único proletario que el frente único de la organización genuinamente de clase: la organización sindical; calificó duramente a esa pretendida vanguardia que abrogándose derechos que no tiene pretende subordinar a sus intereses y ambiciones a la clase trabajadora, negándole concepciones ideológicas y capacidad revolucionaria; y eso no podía permitirle ni tolerarlo un congreso obrero.

El compañero Cotel también hizo una bella exposición de lo que entendía por federalismo y las ventajas y superioridad que este ofrece al centralismo, citando en apoyo suyo varios casos concretos de organizaciones centralistas europeas y americanas. Al hablar de las internacionales dijo que, Amsterdam de hecho estaba desmontada, que a la S. R. no era posible adherirse por dos razones fundamentales: por el centralismo y la informalidad; y por su hegemonía en el partido político; pues, a pesar de la parodia de separación hecha en su último congreso—dijo—la verdad es que quedó tal como estaba: ligada más todavía, sometida al partido comunista; en cuanto a la de Berlín, si bien sus acuerdos, sus resoluciones y orientaciones estaban perfectamente encuadradas en los principios revolucionarios del sindicalismo, era necesario reconocer que tuvo un propósito divisionista al constituirse y que por lo tanto tampoco se debía estar con ella; y, en tonces, la única posición que cuadraba adoptarla hasta que las cosas tomaran otro rumbo, era la autonomista.

Puestos a votación los dos proyectos de bases, resulta aprobado por una gran mayoría de votos, el que firmaba la mayoría del comité y que tan brillantemente defendiera Cotel.

Luego la presidencia pone a consideración un proyecto que para su estudio "caviara al congreso la "Juventud comunista", el que es rechazado, en virtud de no ser enviado por organización sindical alguna.

Octava sesión—

Se aprueba por unanimidad una moción para que los sindicatos voten de sus fondos dinero para ayudar al compañero Carril y que se haga circular listas de suscripción con el mismo objeto.

Se trata el nombre que ha de llevar la nueva institución y se resuelve que sea el de "Unión Sindical Uruguaya".

En el resto de la sesión se siguió discutiendo las propuestas de los sindicatos, aceptando unas y pasando a referendun otras.

Novena sesión—

El delegado del "Sindicato U. Mercantil", haciendo suyo el proyecto de la "Juventud comunista", lo presenta nuevamente a la discusión, lo que produce un tumulto. Calmados los ánimos, habla un delegado, y reprocha al del sindicato mercantil, tratándolo de inmoral al hacer suyo un proyecto de una institución política y que el sindicato que representa no ha discutido; y termina diciendo que aunque su delegado haga suyo dicho

proyecto, no cambia el carácter político del mismo y que por lo tanto igual debe ser rechazado. Se vota otra vez y vuelve a ser rechazado.

Luego se entra a tratar la proposición que hizo la U. S. A. a todas las organizaciones de América, de constituir una Internacional Continental Americana. Los delegados de filiación comunista la atacan con deslealtad y evidente mala fe; llegan a decir que tal proposición es una maniobra divisionista, que oculta intenciones infames y sospechosas; que la U. S. A. es una institución divisionista en el orden internacional y que por lo tanto esa proposición no puede tener buenos propósitos y que hay que rechazarla.

Hablen varios delegados que la defienden, y luego, pide la palabra el delegado de la U. S. A., quien empieza diciendo que antes de nada debe dejar constancia de su protesta y rechazo terminante, en nombre de la U. S. A., de las acusaciones calumniosas que contra ella han lanzado los delegados del sector comunista. La U. S. A.—dice—admite que se le diga que está equivocada en su proposición, pero jamás que persiga propósitos ocultos ni contrarios a los intereses de la clase trabajadora.

Luego explica las razones que impulsaron al C. C. de la U. S. A. a formular esa proposición de crear una I. C. A. y que, lejos de ser una iniciativa divisionista, quizá sea el mejor paso que pueda darse para la consolidación efectiva de la unidad internacional, desde el momento que dicha continental con un criterio uniforme, sobre las internacionales, influya de una manera poderosa, quizá decisiva, sobre los trabajadores europeos, en el sentido de unidad internacional.

Un delegado comunista dijo que ellos estarían de acuerdo con la proposición, siempre que ella estableciera la adhesión de la continental americana a la sindical roja, a lo que contestó el delegado de la U. S. A.: "Eso lo resolverá la continental una vez constituida, será obra del libre acuerdo de todos y no de la imposición sectaria de uno".

Cotel dice breves y oportunas palabras, significando que a los comunistas "lo único que le interesa es ir a Moscú, aunque tengan que ir en un carro fúnebre".

Por último se pone a votación la propuesta, resultando aprobada por absoluta mayoría, y se resuelve también pasarla a los sindicatos para que formulen las propuestas que se han de presentar a la constitución de la continental internacional.

Luego se pasa a nombrar al C. C. de la nueva institución, quedando compuesto de la manera siguiente: secretario general, J. Cabrera; tesorero, D. Quagliatta; vocales: M. Mastrero, J. Galdós, L. Sabia, J. Massella, N. Tronconi, J. Correa y J. Roberto.

Luego, con pocas pero sentidas palabras, el presidente Antonio Corbo dió por clausurado el congreso, exhortando a los delegados a que vuelvan a sus respectivos sindicatos, dispuestos a trabajar con ahínco por el engrandecimiento de la nueva central obrera y revolucionaria. Al terminar fué larga y fuertemente aplaudido en medio de vivas a la UNIÓN SINDICAL URUGUAYA y a la unidad obrera.

No queremos terminar esta crónica sin decir dos palabras sobre el valiente y sincero Carril, que yace en la blanca y fría cama del hospital, pagando en medio de espantosos dolores su delito de ser bueno, extremadamente bueno, y de luchar, de acuerdo a su temperamento y a sus convicciones, por la unidad y emancipación de su clase, la clase desheredada.

Ricardo Carril es un muchacho joven, apasionado, idealista, inteligente; posee una finísima y vasta cultura; el trato que atrae hacia él todas las simpatías de los seres nobles y elevados, hasta sus mismos adversarios en ideas (los adversarios leales) lo quieren, la aprehen y lo admiran; posee todas las cualidades de los seres superiores.

Carril estuvo entre nosotros. Fué delegado de la U. S. A. en Rosario, donde con su tenacidad, con una constancia, con su inteligencia y con la fe que todos los apóstoles ponen en su obra, pudo batir y reducir el divisionismo a su última expresión y levantar allí un sólido baluarte sindical.

Cuando le pareció que su misión estaba cumplida en Rosario, regresó a Montevideo, de donde había venido y donde tenía su familia. Allí prosiguió su obra unionista y revolucionaria con el mismo fervor y con el mismo éxito. Orador elocuente y escritor de fibra, su lógica formidable desde la tribuna como desde el periódico conquistaba las masas y acorralaba al divisionismo. Por eso éste lo eligió como víctima; porque creyó que muerto Carril viviría la división. Y no atreviéndose a matarlo de frente, atentó contra él por la espalda, y luego se dió a la fuga; no tubo el gesto ni la valentía de afrontar la responsabilidad de su acción villana. El mismo hecho cobarde e infame lo avergonzó y trató de esconderse, como las víboras que muerden y vuelven precipitadas a su cucha.

La herida es mortal; no parece sino que la bala fuera impregnada de todo el odio y el veneno con que se nutre el divisionismo; basó en el cuerpo del buen compañero las partes más delicadas para hacer el mayor daño posible, lo mismo que hace el divisionismo en el movimiento obrero.

Todos los días desfila por el hospital un ejército de trabajadores que va a visitar y llevarle ánimo al hermano caído en aras de su causa libertadora. Nosotros hemos ido también, con-

fundiendo nuestro dolor con el de los trabajadores uruguayos, a saludarlo en nombre del proletariado unionista de la Argentina; hemos abrazado su mano de luchador y besado su frente de pensador revolucionario, y se nos han crispado los puños en una suprema indignación cuando oímos de sus labios:

"¡Dale recuerdos a todos, y ángeles que los cobardes divisionistas me asesinaron a traición, de atrás..." Y ella cortadas sus palabras por los acerbos dolores que lo torturan.

Carril, noble y abnegado apóstol y mártir de la causa unionista, cae; pero sus ideas, fecundadas con su propia sangre, triunfarán, ya están triunfando, por eso cuando se le dice que la unidad trunfa, que la verdad y la razón se abren paso, aún en medio del inenarrable sufrimiento en que se halla se sonríe y la alegría brilla en sus ojos.

Para el proletariado del Uruguay, Carril es un símbolo, y un símbolo glorioso que permanecerá eternamente iluminándole el camino del triunfo; el camino de la unidad proletaria.

J. M. Fernández.

Bibliografía

EL PETROLEO, por Francisco De la Cruz. (Traducción y prefacio de J. Luis Lauzet). Un libro de 200 páginas, bien presentado, con prefacio de los editores, Fernández Hnos. de La Plata, Diagonal 89, No. 1012, han puesto en venta al precio de pesos 1.50 el ejemplar.

Es un libro interesante por el asunto que trata y novedoso por sus conclusiones. No trata con especialidad la parte técnica. Examina la cuestión del petróleo desde el punto de vista económico-político. Presenta un cuadro animado, realista, de la lucha que libran los distintos capitalismos nacionales por el monopolio del combustible líquido, y demuestra con reflexiones suaves como el afán monopolizador de los capitalismos nacionales plantea a los mismos inquietantes cuestiones de política interna y externa, conflictos diplomáticos y motiva maniobras comerciales de toda suerte. Todas estas distintas particularidades de la cuestión petrolífera mundial las analiza Delaisi con persuasiva claridad.

El tema, como se comprenderá por el breve sumario precedente, es árido y no se presta a flores. Esto no obstante, Delaisi consigue, gracias a su estilo preciso, cautivar al lector. Aparte de la cuestión petrolífera en sí misma, aborda asimismo el problema de la transformación social y sugiere la necesidad de reaver las concepciones corrientes, superadas por el desarrollo prodigioso que se advierte en todas las actividades humanas y la manifiesta complejidad del organismo social.

Con tal motivo incita a los trabajadores a preocuparse seriamente por todos los problemas vinculados a las industrias, el comercio, la banca, las finanzas, los medios de intercambio, etc., y, sobre todo, a estudiar concienzudamente la especialidad industrial a que se dedican y cuanto tiene con ella relación directa o indirecta.

EL PETROLEO es, en fin, un libro útil, así por su contenido intrínseco como por las reflexiones que sugiere a quien lo lea con espíritu crítico y lo analice sin miedo de ver amonazadas muchas de las teorías consagradas.

EL PETROLEO contiene, además, un prefacio del traductor.

Generación Consciente

Se ha publicado en el número 4 de esta excelente revista, de cuya importancia da idea el siguiente sumario: Eugenesia. — La herencia. Dr. Isaac Puente. — ¡Oh, el poder! — La rutina y la inconsecuencia. Teresa Claramunt. Crónica. — Cultivar los yerros del cerebro. Un médico rural. — Estudio elemental del cuerpo humano. (continuación). Dr. J. Garcés. — Del amor libre. — La selección espontánea. J. Soler. — Venta de esclavos. Cuadro de Górrame. — Encendrán dolor José Chueca. — La fidelidad y la hipocresía rememoras. Adelina Ruiz. — "Divagaciones". — Sobre la procreación. José Jardiner. — Mujer hermana. — Escucha! Rosalín Gutiérrez. — Las enfermedades venéreas. — Cómo se contraen. — Cómo se evitan. — Cómo se curan. (continuación). P. V. Precio del número 40 céntimos. De 5 ejemplares en adelante, a 35 céntimos. Suscripción a 10 números, 4 pesetas. Pago adelantado.

Redacción y Administración, Nueva, 4. — Alcoy (Alicante). España.

"BANDERA PROLETARIA"

ORGANO OFICIAL DE LA U. SINDICAL ARGENTINA

Aparece los sábados

Redacción y administración: calle Rioja 835 — U. T. 0102 Mitre

Suscripción mensual, \$ 0.50. — Número suelto, \$ 0.10

Correspondencia y valores, a nombre del administrador, Alfredo Fernández.